

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ACTO PUBLICO CON
LA COMUNIDAD DE FRUTILLAR ALTO

FRUTILLAR, 31 de Enero de 1993.

Amigas y amigos:

En primer lugar, muchas gracias por esta recepción tan cariñosa. La verdad es que no me imaginé que se juntara en un día Domingo tanta gente y fueran ustedes tan afectuosos para recibirnos. Gracias también a la Ilustre Municipalidad y al señor Alcalde por este obsequio tan hermoso que me han hecho, que conservaré como un recuerdo más de este Frutillar al cual tengo gran admiración. He venido en otros años como turista, a descansar algún tiempo en esta comuna, y he podido admirar su belleza y he podido conocer la bondad de su gente.

Como gobernante he procurado, en los casi tres años que voy a enterar en la Presidencia de la República, mantener todo el contacto que me sea posible con el común de los chilenos. Eso explica que esté aquí. Me dicen que no había habido otro Presidente que se reuniera con la comunidad de Frutillar Alto como lo estoy haciendo yo. Yo he procurado hacer esto en cada ciudad del país que visito, porque entiendo que lo peor que le puede pasar a un gobernante es que se encierre en las cuatro paredes de La Moneda y no escuche más que lo que le dicen los asesores o colaboradores inmediatos, y no tenga oportunidad de escuchar lo que piensa la base social, lo que piensa el común de los chilenos.

He escuchado por eso con mucho interés tanto la exposición

del señor Alcalde como las palabras tan claras y significativas de la señora Martínez y del señor Altamirano. Creo que tienen razón en todo lo que plantean. Indudablemente que los problemas que han expuesto son problemas que ustedes viven, son problemas que afectan a la existencia diaria, especialmente en el invierno, cuando pasa la temporada de euforia, de fiesta, de el veraneo y la afluencia de turistas. Y algunos también, como el problema del alcantarillado, se torna más complejo cuando aumenta la población con la llegada de gente de afuera, que tanto en Frutillar Bajo como también en Frutillar Alto aumenta la población.

Parto por ahí. El problema del alcantarillado es sin duda un problema muy serio, y ustedes tienen toda la razón al aspirar a que se solucione. Creo que Frutillar ha tenido mala suerte en relación a este problema, porque según mis noticias hace años hubo un proyecto para solucionar este problema y la solución que se estudió, en definitiva, no se pudo materializar porque un particular que se sintió afectado porque la laguna de desechos iba a quedar ubicada en un lugar de su propiedad, o cercano a su propiedad, interpuso un recurso de protección ante los Tribunales de Justicia, y los Tribunales acogieron este recurso y, en consecuencia, la obra no se pudo efectuar.

Aquí hay un caso típico de la contraposición entre el interés público social y el interés privado. Lamentablemente lo mismo sucede en muchas ciudades del país, y en este momento, en esta región y en esta provincia está también a riesgo de pasar, en lo que debe ser la solución del problema de las aguas servidas de Puerto Varas y Llanquihue.

Yo le atribuyo fundamental importancia a este tema y mi gobierno está empeñado en encararlo, y su solución, que afecta a todas las ciudades del país, requiere lamentablemente inversiones muy grandes, requiere tiempo y choca con intereses.

El principal balneario chileno, Viña del Mar, se encuentra con que las aguas de sus playas están contaminadas por falta de un procedimiento de tratamiento de aguas, y se está en este momento, desde el año pasado, en ejecución de un programa, que espero terminar antes del término de mi período, que va a solucionar el problema con una gran inversión; en la ciudad de Iquique se hizo una obra de saneamiento en el gobierno anterior; pero en la ciudad de Arica y en la ciudad de Antofagasta tenemos un problema semejante; tenemos el problema en Valdivia; tenemos el problema en Llanquihue y Puerto Varas; tenemos el problema en la ribera del Lago Villarrica, en las ciudades de Villarrica y Pucón.

Esto requiere grandes inversiones, y los fondos son limitados, y requiere voluntad de la comunidad, porque en el caso concreto de Puerto Varas y Llanquihue hay todo un estudio hecho por ESAL para solucionar el problema. En conjunto con una empresa que trabaja en la zona, Chiprodal, se adquirió el terreno para hacer el pozo de lastre para decantación de las aguas y sin embargo ahora empiezan a surgir voces que dicen que la existencia de ese pozo de tratamiento o laguna de tratamiento va a ser contaminante y que, en consecuencia, eso no debe hacerse así.

En definitiva hay que optar, y en todos los países del mundo el tratamiento de las aguas servidas exige obras de alcantarillado y exige lugares donde funcionen lagunas de tratamiento para transformar las aguas servidas en aguas que se puedan vaciar a los lagos o a los ríos sin que contaminen. En Santiago estamos haciendo lo mismo. Santiago tiene todo un sector sur cuyos desechos van por el Zanjón de la Aguada, y que van a terminar regando parajes agrícolas donde se siembran lechugas y otros productos que salen contaminados y que provocaban cólera, tífus, hepatitis y otras enfermedades. Hemos tenido que hacer una gran campaña, se está abovedando el Zanjón de la Aguada y se está construyendo una obra de tratamiento.

Yo les digo, esto está en el orden de las primeras prioridades de mi gobierno y pueden contar ustedes, yo no les puedo en este momento decir cuándo ni cuál es la solución, sé que hay una licitación respecto de el alcantarillado de Frutillar Bajo, pueda ser que haya interesados, yo confío en que más allá de la región haya empresas dispuestas a acometer esta tarea, pero yo les digo, el gobierno tiene clara conciencia de esto y les va a dar el máximo respaldo para que esto se pueda realizar.

Pero al mismo tiempo les digo, no por aquello de que "mal de muchos sea consuelo de tontos", les quiero decir, como les he expuesto, este no es un problema exclusivo de Frutillar, aunque a Frutillar le afecte de una manera muy especial. Y, en consecuencia, como los recursos nacionales son limitados tenemos que repartir la caridad de manera de ir avanzando progresivamente en los distintos lugares afectados.

Yo creo que en vivienda es indudable que hay mucho que hacer acá en Frutillar, pero quiero recordarles que algo se ha hecho. Se entregaron 50 viviendas progresivas, están por terminarse 40 viviendas en Casma, y están programadas para este año 40 viviendas

básicas y 52 del programa especial de trabajadores. Esto nos daría que en mi período, en los cuatro años de mi gobierno, del 90 hasta comienzos del 94, nosotros habríamos construido aquí en Frutillar 192 viviendas. Sin duda es más lo que se necesita, pero revela que se está en la voluntad de hacer las cosas, y es más de lo que se hizo en los 5 años anteriores, en los cuales se construyeron 145 viviendas. Se está intensificando el esfuerzo en esta materia, porque tenemos conciencia de la importancia del tema.

En materia de mejoramiento de barrios hay programadas para este año 70 soluciones en la población Cabo Vergara, y hay un proyecto en estudio, con apoyo del gobierno regional, para la población Pantanosa.

En cuanto a otros rubros, estamos en un recinto que ha sido construido en el último tiempo, con cooperación de Digeder y del gobierno regional; aquí vecino hay un Liceo nuevo que ha empezado a funcionar en su nuevo establecimiento, un Liceo científico-humanista, y yo les puedo anunciar que este año se le entregará mayor equipamiento; se ha habilitado un Centro Cultural para multiuso; en materia de salud el año 91 se hizo un mejoramiento del equipamiento del hospital y se dotó al hospital de una nueva ambulancia. Son cosas que se han hecho, y no se las vengo a representar para decirles "quédense contentos con esto, porque nos hemos preocupado de Frutillar", les recuerdo simplemente porque cuando las necesidades son muchas, y a medida que se satisfacen algunas surgen otras y la gente tiende a olvidarse de lo que se ha conseguido. Vamos encaminados a la solución de los problemas.

Pero la solución de los problemas es bastante compleja, en muchos casos. Por ejemplo, he escuchado con mucho interés el planteamiento del señor Altamirano en relación a la leche, la carne y el trigo. Indudablemente el gobierno ha puesto en práctica políticas que tienden a defender, dentro de un régimen de economía de libre mercado, nuestra producción agrícola, pero no podemos nosotros, dentro de ese régimen, caer en medidas proteccionistas que son pan para hoy y hambre para mañana, porque nosotros podríamos, por ejemplo, ponerle aranceles más altos a la leche importada, a la carne importada, al trigo importado.

Respecto del trigo existen mecanismos de las bandas de precios, respecto de la leche ha habido medidas especiales que han funcionado, respecto de la carne, la implementación de los nuevos modelos de corte de la carne constituyen una medida que en definitiva defiende al productor nacional frente al competidor,

pero hay que tener en cuenta que si nosotros aplicáramos aranceles protectores la consecuencia sería que los otros países nos aplicarían aranceles protectores a los productos que nosotros vendemos, a la fruta, al cobre, a la madera, y entonces el progreso del país que se está basando en un incremento muy grande de sus exportaciones se vería seriamente amenazado y puesto en peligro.

Entonces tenemos que, o practicamos economía abierta o entramos a una economía proteccionista. Tenemos clara conciencia que el sector agrícola requiere preocupación especial, y por eso frente a casos calificados el gobierno adopta las medidas del caso. Pero al mismo tiempo tenemos clara conciencia de que la manera de solucionar el problema es, como muy bien decía el señor Altamirano, insistiendo en el mejoramiento tecnológico, producir mejor, producir a menores costos. Eso significa mayor inversión de inteligencia, de capacidad, de nuevos conocimientos, y frente al requerimiento de que el INIA pueda colaborar con ustedes, yo les digo, desde luego daré las instrucciones en el Ministerio de Agricultura para que así pueda hacerse, a fin de que haya un estímulo o una ayuda a los pequeños y medianos agricultores de esta región para perfeccionar sus métodos de producción, abaratar sus costos y mejorar la calidad de sus productos.

El tema de los caminos es verdaderamente uno de los grandes problemas de este país. Chile ha progresado en su economía en el último tiempo, está aumentando enormemente sus exportaciones, hace 20 años Chile exportaba dos y medio, tres millones de dólares al año, el año último hemos llegado a cerca de 10 millones de dólares. Pero estas exportaciones son fruta, son cobre, son madera, y toda sale o por avión o por barco, la enorme mayoría por barco, alguna a los países vecinos, Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil, por camión también, pero esto requiere, para llegar a los puertos, para llegar a los aeródromos o para salir al extranjero, requiere caminos y requiere puertos. Resulta que este país tiene una cantidad enorme de caminos, en esta sola región entiendo que el total de caminos son del orden de 11.370 kilómetros de caminos, y de esos están pavimentados en esta región sólo 1.300. Es más o menos la misma proporción en todo el país, hay pavimentado más o menos el 10 por ciento de los caminos.

¿Y saben ustedes en qué se gasta la mayor parte de los fondos que se recolectan para caminos?, en mantención de caminos, porque mantener los caminos es muy caro. Yo les quiero dar un solo dato: aquí en esta región, no me refiero a la comuna, me refiero a la X Región en su conjunto, en moneda de igual valor, entre los años 85

y 89 se invirtieron mil millones de pesos anuales para mantención de caminos; entre los años 90 y 92, es decir, en los tres años recorridos de mi gobierno, se han gastado un promedio de 3.420 millones anuales en mantención de caminos. Es decir, hemos triplicado, en moneda del mismo valor, lo que dedicamos a la conservación de caminos. Y en el presupuesto para el año que se inicia tenemos dedicados en esta región 4.170 millones para mantención de caminos. Es decir, estamos aumentando la preocupación por los caminos.

Pero indudablemente con eso no basta, porque los caminos se mejoran y como los camiones son cada vez más pesados, tienen más capacidad de carga, como las reglas sobre tope de peso por eje no siempre se respetan, los caminos se destruyen. Entonces hay que pensar en soluciones definitivas: pavimentación.

Yo he puesto en práctica durante mi gobierno un programa extraordinario que significará que en los cuatro años de mi gobierno se pavimentarán mil kilómetros de caminos transversales. El Ministro de Obras Públicas me entregó el otro día el plano de lo que se ha hecho y lo que está por hacerse. Indudablemente, un análisis regional me advierte que en esta región estamos atrasados, y daré las instrucciones necesarias para ver si en este último año podemos mejorar la participación de esta región en el mejoramiento de los caminos.

Lo mismo tenemos que hacer con los puertos, porque para que se exporten nuestras mercaderías nuestros puertos tienen que funcionar. El Puerto de San Antonio, el Puerto de Valparaíso, sufrieron graves deterioros con el terremoto del año 85, y hasta ahora estaban en igual condición. Hemos tenido que poner en práctica un programa especial de habilitación de un nuevo punto de atraque, mejoramiento del Muelle Barón en Valparaíso; se está en plena ejecución el mejoramiento de tres sitios en San Antonio; se construyó un nuevo sitio, el Sitio 0, en San Vicente, en Concepción; se está construyendo un puerto privado en Corral; estamos empleando el sistema de concesión para que particulares pongan los recursos necesarios, ya que los recursos del fisco son limitados, a cambio de cobrar tarifa por el uso de estos puertos, para ir solucionando el problema; tenemos el problema en Punta Arenas, tenemos el problema en distintos lugares del país. Vamos empujando para construir puertos.

En suma, estamos trabajando como Nación, tratando de, equitativamente, ir solucionando los problemas. Tenemos que contribuir todos.

Aquí se ha hablado el tema de las veredas y las calles que en el invierno están embarradas y en el verano están polvorientas. Se ha puesto en práctica y estamos empeñados en un programa de pavimentación urbana, pero estos programas se pueden hacer con más éxito si hay colaboración entre la comunidad organizada y las autoridades regionales. Yo he estado conversando con el señor Alcalde y con el señor Intendente. Con cargo al Fondo de Desarrollo Regional se pueden poner en práctica programas, pequeños pero eficaces, de pavimentación de veredas. Estas pavimentaciones de veredas se hacen sobre la base de que el gobierno regional proporciona los materiales, la obra de ingeniería, y la comunidad comunal proporciona la mano de obra, pone el trabajo. Se podría estudiar, para implantarla en el curso de este año, un programa para Frutillar, que les permitiera mejorar considerablemente, en el curso de este año, las veredas de Frutillar sobre esa base.

Termino diciéndoles: un país es como una familia, y el Presidente de la República es como el jefe de la familia. Las necesidades de la familia son siempre mayores que los recursos de que el jefe de la familia tiene para resolverlas, que un hijo se enfermó, que otro quiere que le compren algo, ropa que está muy vieja, que la señora quiere un mejoramiento en la cocina, que cada cual necesita algo, que hay que educar a los hijos, que se quiere mejorar la casa, que se quiere mejorar la movilización, tener una bicicleta o tener una moto, y a medida que se va mejorando de situación por qué no también un auto, pero resulta que los recursos son limitados, y entonces hay que distribuirlos graduando qué es lo más urgente, qué es lo más necesario.

Con ese criterio un gobernante tiene que distribuir los fondos de la Nación, que también son limitados, porque los países tienen mucho más necesidades, sobre todo los países en vías de desarrollo como el nuestro. Nuestro país está creciendo, pero nos falta mucho para ser un país plenamente desarrollado, pero si mantenemos el ritmo de crecimiento en que vamos yo creo que en 10 años este país puede mejorar inmensamente la condición de vida de la gente.

Cuando yo asumí el gobierno había en Chile 5 millones de pobres. Voy a entregar el gobierno con un millón menos de pobres. No es para cantar victoria, porque es terrible que haya 4 millones de pobres, pero es una satisfacción que un millón haya dejado de ser extremadamente pobre y que, en general, los pobres vayan a ser

menos pobres de lo que eran cuando asumimos el gobierno. Esa es la tarea. Por eso tenemos que trabajar con solidaridad, tenemos que trabajar ayudándonos los unos a los otros.

Frutillar tiene una realidad muy particular, hay un Frutillar Bajo, que es el lugar de veraneo, que es un lugar muy hermoso, de gran perspectiva turística, donde hay muy buenas viviendas, donde hay un grado amplio de bienestar, y hay un Frutillar Alto, que es muy modesto, donde la gente a veces no tiene trabajo, donde las casas son pobres, donde tienen grandes problemas. Tenemos que proceder con criterio de justicia y, al mismo tiempo, de solidaridad. No se trata de poner a pelear a Frutillar Alto contra Frutillar Bajo. Se trata de cooperar sobre la base de la justicia. La justicia exige que las necesidades que primero se atienden son las fundamentales, es decir, la de los sectores más pobres. La necesidad de salud, la necesidad de vivienda, la necesidad de educación tienen prioridad aquí y en todo Chile durante mi gobierno, porque son las necesidades que afectan a los sectores más pobres.

Pero para solucionar estas necesidades y para ir progresando tiene que haber colaboración entre todos. Frutillar Bajo necesita a Frutillar Alto, Frutillar Alto necesita a Frutillar Bajo. Tienen que encontrar manera de cooperar permanentemente para ir en conjunto solucionando sus problemas.

Yo espero, antes del término de mi período, volver a pasar por aquí y ojalá encuentre que estos planes de progreso concebidos para este año y los nuevos que se puedan poner en efecto, sobre la base de un buen trabajo armónico dentro de la comunidad y de la autoridad y del municipio con la autoridad regional, puedan traducirse en progresos que signifiquen un mejoramiento para todo Frutillar y especialmente para los más pobres de Frutillar.

Muchas gracias.

* * * * *

FRUTILLAR, 31 de Enero de 1993.

MLS/EMS.